AÑO XXVII — Buenos Aires, Jueves 14 de Febrero de 1924 — N.o 4634

PRECIO: 5 Centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera — Redacción y Administración: Perú 1537 — U. Telefónica, 0478 B. Orden

El delito de apología

Debemos vérnoslas otra vez con la justicia. Los juris no pueden perdonar nuestras irreverencias. Es su misión defender la augusta majestad de las leyes, la gazmoña moral de las gentes bien alimentadas, la tranquila digestión de los hartos. ¿Qué sería de la sociedad, de la religión, de las costumbres, de todo lo que la burguesía conserva como patrimonio propio, si a los anarquistas se les permitiera blasfemar y atentar al pudor de la cortesana Themis?

El orden capitalista se afianza en una ficción: la justicia. Y los magistrados de la ley, los sacerdotes que ofician en el altar de la diosa ciega... deben representar su papel con la seriedad que exige tan misterioso mito. ¿Qué importa que Themis se entregue al que más paga sus halagos y haga inclinar la balanza de la justicia en favor de los poderosos? La masa es creyente y supersticiosa. Lleva en su alma la resignación, la mansedumbre, la cobardía: se asusta de los fantasmas y no se atreve a mirar de frente a los dioses que pueblan la vaciedad de su cerebro.

No nos extraña que un fiscal lleve su celo al extremo de considerar delito la recordación del hermano sacrificado en aras de una gran causa. Cumple el acusador público con su misión de guardián de la burguesía. Interpreta el capricho de la veleidosa Themis y se somete a las exigencias de su sensualismo, que sólo obtiene satisfacciones en la inmolación y el sacrificio de la virilidad. Y conociendo como conocemos las exigencias del oficio, poco nos interesa el hombre que hoy nos acusa de un terrible delito: la apología del "crimen" cometido por Kurt Wilckens.

El fiscal tiene en cuenta la apología de la muerte del teniente coronel Varela porque se trata de un hombre de su casta. Pero no demostró el mismo celo cuando la prensa rica, con mal disimulado regocijo, aplaudió el asesinato de Wilckens en su celda de la Prisión Nacional. Los apologistas del asesino Pérez Millán, los que pretendieron glorificar el crimen repugnante y premeditado de ese instrumento de la clase rica, constituyeron algo así como la base del proceso que ha de terminar con una absolución del matador de Wilckens.

He ahí lo que es la justicia. ¿Qué alegato podemos entablar nosotros ante el juez para destruir la acusación fiscal? La ley condena la apología del delito. Recordar el sacrificio de Wilckens, poner de manifiesto las causas que determinaron su resolución de ejecutar al responsable directo de los crímenes de la Patagonia, reivindicar para el pueblo el derecho a reparar las injusticias de la misma justicia, es grave delito. Y de ese crimen debemos responder ante los tribunales, porque así lo quiere un celoso fiscal.

No sabemos en qué término de nuestro artículo recordatorio estará el cuerpo del delito. Puede que el acusador público considere que se incurre en pecado con sólo mencionar un hecho cualquiera. Y, en ese caso, caería dentro de la denominación jurídica de 'apología'' toda mención de acontecimientos pasados que merezcan de nuestra parte aplausos o censuras. ¿No hacemos diariamente la apología de los crímenes del capitalismo, de los abusos del poder, de las inmolaciones que el Estado perpetra para afianzar sobre la miseria y el dolor del pueblo los privilegios de la clase explotadora y gobernante? El anarquismo es una perenne imprecación al crimen y a la violencia consagrados por la ley. Y los anarquistas no ocultan sus deseos de que termine de una vez el reinado del oprobio y de la brutalidad, incurriendo en el delito de rebeldía que prescribe el código y castiga la ley como el mayor de los crímenes.

Comprendemos que el fiscal no pueda precisar diariamente todas nuestras transgresiones a las leyes. No tendrían las cárceles capacidad para alojar a tantos anarquists y revolucionarios que viven al margen del código. Le interesa, en el caso presente, señalar como delito la apología del acto de Wilckens, ya que él significa una viviente protesta contra un crimen impune y la demostración más concluyente de que la justicia no existe para la clase pobre.

Existe, sin embargo, un antecedente que debiera servir de norma de conducta al acusador público. El "crimen" de Wilckens no guarda relación, aun desde el punto de vista de la ley, con el crimen de Pérez Millán. Si mañana hacemos la apología de ese cobarde asesinato, si recordamos la muerte de nuestro compañero y ponemos de manifiesto los móviles del crimen perpetrado en la Prisión Nacional, ¿incurriremos también en el delito que señala el fiscal al denunciar el artículo apologético de la muerte de Varela? En ese caso habría que procesar a todos los diarios ricos que aplaudieron la venganza de Pérez Millán, considerando que ese acto de justicia sumaria — "ojo por ojo y diente por diente" — constituía la más legítima defensa de la patria ultrajada y del honor nacional manchado por el "crimen" de Kurt Wilckens.

El imperio de la ley Talión no contará con el aplauso de los magistrados de la justicia. Pero en el caso Pérez Millán los juris no titubearon en manchar su toga con la sangre de la víctima para amparar al victimario. ¿Y se pretende encontrar delito en la recordación de un hombre que pagó con su vida el pecado de tener conciencia, sensibilidad y sentimientos justicieros? Si ese es un crimen, adelantamos al acusador público que estamos dispuestos a incurrir en él cada vez que las circunstancias nos obliguen a salir en defensa del hombre que supo llegar al sacrificio de su vida para vengar a centenares de víctimas inmoladas a la avaricia del capitalismo.

La acusación del fiscal plantea de nuevo los motivos que determinaron a Wilckens a realizar su acto. Para hacer la defensa de nuestra apología deberemos remontarnos a los sangrientos episodios de Santa Cruz: a la inmolación de más de 1.500 trabajadores en el matadero patagónico. ¿Quiere reivindicar para sí y para su casta, nuestro acusador, los crímenes cometidos por los "pacificadores" de la Patagonia? En ese caso, el proceso plantearía una cuestión de derecho que no tiene en los códigos su contenido humano y social.

El "crimen" de Wilckens fué reivindicado por la clase trabajadora como un acto justiciero. Pero el crimen de Pérez Millán no obtuvo otra sanción que la que impuso la complicidad de la justicia con los que armaron el brazo del asesino. Que el fiscal compara esos dos hechos y forme con ellos la base de su acusación. Y sino, que vende bien los ojos a la Diosa Themis y nos aplique todo el peso de la ley. Así quedará a salvo la majestad de la justicia...

Los crímenes del fascismo japonés

Una explicación cínica

Se recordará que durante los días luctuosos que siguieron a la catástrofe que asoló a Tokío y Yokohama las hordas patrióticas, secundadas por la policía y oficiales del ejército imperial, llevaron a cabo una espantosa carnicería de coreanos y trabajadores socialistas, comunistas y anarquistas. La matanza del fáscismo japonés contó con el apoyo oficial y con el aplauso de la burguesía, pues se aprovechó el momento de pánico que hizo presa de las poblaciones azotadas por el terremoto para poner en práctica la más cruel y brutal venganza.

Contra el crimen del fascismo japonés se alzó airada la voz del proletariado consciente y de los hombres de espíritu y sentimientos humanitarios. Y fué tan intensa la indignación producida por actos de crueldad tan espantosos y repugnantes, como el asesinato del anarquista Osugi, de su compañera y de un sobrino menor de edad — extrangulados en la cárcel por un oficial de la policía de Tokio—, que el gobierno se vió obligado a dar una satisfacción a ese clamor colectivo.

El Vizconde Goto, ex ministro del interior y uno de los actores en los sucesos sangrientos de Tokio y Yokohama, pretende salvar la situación del gobierno que toleró y hasta alentó esas matanzas. Entrevistado por el representante de la United Press, el vizconde Goto hizo las siguientes declaraciones:

«Carece de fundmaento la acusación de los laboristas ingleses de que el gobierno japonés había cooperado en el asesinato de coreanos y contra elementos socialistas, después de haberse producido el terremoto que tantas víctimas causó. Algunos coreanos cometieron, en efecto, un crimen, lo que bastó para que la población japonesa, sobreexcitada como se encontraba con motivo de la catástrofe, se lanzase contra los coreanos, matando a muchos de ellos.

«El gobierno, agregó, impuso la censura de estos hechos, entonces, a fin de impedir el aumento de la excitación del público.

«El gobierno japonés no está tan completamente atrasado que intente callar un asunto de tan magnas proporciones, el cual había sido presenciado por numerosos extranjeros.

«Cuando se calme un poco la nerviosidad del público, el gobierno entregará a la publicidad hasta el más mínimo detalle de los horrendos sucesos.

«Los habitantes del Japón son tan humanos como los de las demás razas del mundo y pueden, como todos, cometer sus errores.

«Después de cometer el crimen de que se nos acusa, hemos creído conveniente hacer saber a los historiadores del mundo que el gobierno japonés sabrá castigar como es debido a los autores de dichos crímenes, aplicándoles las penas que merezcan.

«Lamento profundamente que una parte de la opinión pública inglesa crea que el gobierno japonés trata de guardar secreto, con propósitos egoístas, acerca de ciertos actos de justicia».

He ahí una explicación cínica que no convence a nadie. El gobierno japonés complicado en los crímenes del fascismo, pretendió ocultar las masacres de Tokio y Yokohama. Cuando se dieron a conocer en Europa y América los detalles de la espantosa carnicería de coreanos y elementos subversivos, las autoridades japonesas alegaron que los acontecimientos tuvieron su origen en la «histeria colectiva» producida por el terremoto. Pero lo cierto es que ese histerismo sólo se apoderó de las hordas fascistas, militares y policiales, resultando víctimas de la «enfermedad sísmica» los mejores propagandistas del movimiento obrero y social del Japón.

El clamor universal que provocaron los crímenes del fascismo japonés no podrá ser acallado con tardías investigaciones de quienes ocultaron los crímenes y ampararon a los criminales.

——(o)——

Un espécimen de obrerismo

El «directorio» militar que reparte mandobles desde el gobierno de España y hace obra depuradora amparando a los impunistas y favoreciendo a los bandidos que tomaron a saco el tesoro nacional, tiene particular empeño en acreditarse fuera de la amordazada y acogotadá península. Primo de Rivera quiere ser terrible y algunas veces amenaza con su mellado espadón. Pero, falto de motivos heróicos o temiendo que sus bravuconadas lo lleven a mal fin, termina por recurrir al bajo politiquerismo de los caciques aldeanos que lo antecedieron en el manejo de la cosa pública.

Lo cierto es que los militares politiquean como el más recalcitrante profesional del apaño electoral y del asalto parlamentario. Y es la política de Primo de lo más vulgar y demagogo que se pueda pedir, pues hasta se ocupa de fomentar el obrerismo oficial y de meter en el talego de la ley a los obreros vergonzantes que forman en la recua del socialismo y en las manadas de la democracia cristiana.

El obrerismo primo-riverista ofreció un curioso espectáculo en la ciudad de Valladolid. Una sociedad mutualista y carneril de empleados y obreros ferroviarios, realizó un banquete en esa ciudad castellana, con objeto de celebrar la próxima construcción del Colegio de Huérfanos. Respecto a esa farsa obrerista, un corresponsal da la siguiente información:

«Presidieron el banquete las autoridades, y reunieron 120 comensales. Pronunciaron discursos entusiastas varios oradores, entre ellos el arzobispo de la diócesis, que hizo grandes elogios de los trabajadores.

«El vicepresidente de la sociedad expuso el estado próspero en que se encuentra. Fué fundada en el año 1888; tiene en la actualidad 50.000 asociados y cuenta con un capital en efectivo de 24 millones de pesetas.

«Gasta anualmente en subvenciones a viudas y huérfanos la cantidad de 4 millones y adelante por año otros 4 millones, poco más o menos, a sus asociados.

«Posee varios edificios en Madrid, Valladolid, Alcázar de San Juan, Aranjuez y Bilbao. Tiene aseguradas las subvenciones en 25 compañías que contribuirán a los gastos que demande el Colegio de Huérfanos.

«Por último, manifestó que, para crear nuevos fondos, gestiona actualmente la creación de una estampilla ferroviaria.

«Terminados los discursos, se dieron entusiastas vítores al rey, presidente honorario de la institución y se acordó telegrafiarle para saludarlo efusivamcente y expresarle la más leal adhesión de los socios».

Con esa organización borreguil, el «directorio» ya puede crearse la base de su obrerismo. ¿No es una demostración de la «no existencia de la lucha de clases» ese banquete de empleados y obreros ferroviarios, al que asiste el arzobispo y el que termina con vítores al rey?

——(o)——

Periodismo y garbanzos

Un suelto "moralizador"

Un diario burgués que todas las tardes tira cuatro ediciones (nominales, según dicen los obreros de la casa). Un diario que siempre ha estado reñido con su título (ya se comprende a qué organejo adulón, mentiroso y alcahuete nos referimos) traía en su edición del 11 del corriente (corrijamos: en una de sus ediciones) un suelto a dos columnas y en primera plana, que merece hacerlo conocer a todo el país por la fuerte dosis de «moral» que contiene. Y como dudamos del organejo de las cuatro ediciones —nominales— que circule más allá del perímetro de la capital, vamos a transcribir los párrafos más «destacados» del suelto para que sea conocido por los lectores de este diario, que, aunque no tira cuatro ediciones diarias, estamos seguros que algunos ejemplares son leídos en los confines de la región argentina y hasta nos atrevemos a decir que va más allá de las fronteras.

Pero ¿de qué trata ese interesante suelto? ¿Qué problema trascendental estudia? ¿A qué esclarecido periodista pertenece tal portento?

Leed y juzgad. Se trata de censurar la «deshonestidad» de las personas que viajan en los trenes y tranvías sin pagar boleto.... No te rías, lector, que la cosa es seria; al menos en ese sentido la toma el diario de las cuatro ediciones (para cuatro zopencos adinerados).

Y dice eso con la mayor seriedad el sapiente redactor, aludiendo a esas personas «deshonestas»:

«Nadie se cree en la obligación de llamar al guarda y decirle, por simple razón moral: «Deme usted boleto». «Si alguien lo hace, créanos el lector que sólo se trata de una medida de propia defensa: teme que lo pillen en trance de venial defraudación... (¿Esta es una confesión de parte?) Y aquí es caso de apuntar una circunstancia curiosa: las mujeres —perdónesenos la irreverente afirmación en mérito a su exactitud— tienen gran propensión a este interesante juego que permite vivir un instante más o menos largo de voluptuosa nerviosidad a trueque, en el peor de los casos, de unos cuantos centavos. ¡Qué admirable serenidad, qué desparpajo el de algunas mujeres que viajan en tren para mentir abono no teniéndolo y hasta para exhibir uno que muestra la fotografía de una amiga!....»

¿No te decíamos, lector, que era interesante el suelto «moralizador»? Suponemos que no dirás tú que el mayor desparpajo no es el de la mujer que «miente abono» sin tenerlo, sino el del sapiente redactor de marras... Porque si el pueblo trabajador —que es entre quien campea esa tendencia a «estafar» a las grandes empresas de locomoción— se conduce tan «deshonestamente», haciendo lo posible por viajar sin boleto, es muy «justo» que los diarios que velan por la «honestidad» lo censuren.

Pero observamos en ese párrafo —y «perdónesenos la irreverente afirmación en mérito a su exactitud»— que sin querer ese redactor pone de manifiesto la «honradez» de este pueblo católico, apostólico y romano, etc., al decir: «Nadie se cree obligado a llamar el guarda», etc.... Razón por la cual tememos que fracase la campaña «moralizadorá» emprendida por el organejo de las cuatro ediciones (nominales) para cuatro zopencos verdaderos.

Sí, efectivamente, debe fracasar esa campaña; pues si es cierto que exista esa tendencia defraudadora, como lo supone el referido organejo, no será con la censura de un diario cuasi anónimo que se ha de «corregir» el pueblo. Pero no importa; los cuatro garbanzos prometidos por las empresas de locomoción, han de llegar a la olla del «sapiente» redactor. Y esto es lo que importa.

Por esos cuatro garbanzos, no sólo son capaces, los redactores del diario referido de injuriar a los obreros y las obreras que tentan viajar sin pagar; injuriarían a la madre y hasta la entregarían al vigilante.

——(o)——

El fantasma rojo

En Alemania la reacción sigue avanzando al amparo del fantasma rojo. El bolcheviquismo es un cuco que no asusta ni a los niños miedosos. Pero la burguesía lo explota para hacer ver que son necesarias las medidas de excepción que pone en práctica y justificar todos sus excesos y violencias cometidas al amparo de la ley y con la complicidad de los lacayos social-demócratas.

Cuando más seguro es el triunfo de la reacción y con mayor descaro operan los agentes del capitalismo germano, el gobierno alemán pretende presentar el espantajo del comunismo. Según la policía, se estaba tramando un complot bolcheviqui en varias ciudades, de Alemania. Las autoridades de Koenisberg arrestaron a 80 comunistas acusados de preparar desórdenes. Y agrega el informe policial que las autoridades declaran que el descubrimiento oportuno de los planes comunistas para una sublevación en Stuttgart, frustraron los propósitos de los radicales, y se cree que no se producirían desórdenes graves.

Mientras tanto se está observando a Baviera, donde existe gran efervescencia. Los círculos oficiales consideran la situación con cierto optimismo.

Los comunistas proyectan varias manifestaciones. Tratarían de apoyar a los desocupados y hacer evacuar las fábricas.

El fantasma rojo se agita una vez más Pero ahora sirve de espantajo a la burguesía para asustar a los que creen en la existencia de aparecidos y de ánimas en pena. ¿Quién es bantante crédulo para suponer que resucite el fenecido comunismo alemán?

Los conglomerados inconsistentes

Cada día acentúan más su carácter amarillo los organismos extraños a la influencia anarquista.

Es un descenso lento, pero seguro, hacia el punto de partida, del que proceden esos elementos sin voluntad ni aspiraciones, verdaderos muertos que andan sólo al impulso de fuerzas exteriores, ajenas a sí propios.

Nada pierde con ello el proletariado de este suelo. En múltiples contiendas ha demostrado éste que no es el más adaptable a las tendencias ambiguas ni a los paños tibios de ciertos malos pastores. Sabe brindarles su desprecio olímpico y castigarlos con el ostracismo. A este respecto no son escasas las lecciones recibidas por los apóstoles de la incongruencia, cultores de la verba roja en la calle y pacíficos arregladores de conflictos en las oficinas de los ministerios.

La existencia siempre breve de esos grupos precarios, que se denominaran Unión General, Confederación y al último Federación del IX, eclipsada por el desprestigio colectivo, tuvo en eso sus motivos. Nuestro proletariado es difícil de someter a prácticas nebulosas. Gusta de la claridad de procedimientos y posee la noción más o menos restringida de su propia capacidad. Es vivaz de temperamento, poco confiado y un tanto iconoclasta. Los ídolos se disuelven pronto en su imaginación. Sabe empuñar el cascote para derribarlos.

La evidencia de que no es el más adaptable al espíritu de dirección que caudillos profesionales del sindicalismo se esfuerzan en imponer, queda demostrada en el hecho de que no son los núcleos más aguerridos del proletariado, precisamente los que integran la U. S. A. Priman los elementos más incapaces, ligados al patronato por cordiales relaciones, cobardes y de alma eminentemente burguesa, en la constitución de esa entidad amarillenta. Lo que de sano hay entre el proletariado, y que si no es potencial constituye una bella esperanza para el futuro de las luchas comunes, está en el seno de la F. O. R. A. o palpita en el alma de los grupos inorgánicos, que no obstante carecer de un lazo de vinculación permanente, han puesto su pensamiento en las fuerzas de acción de los anarquistas y simpatizan con su idealidad emancipadora. No hay que ir lejos a requerir la prueba. La agitación reciente, suscitada por la ley de jubilaciones, puso de relieve la simpatía que el proletariado rebelde alienta por la histórica institución anarquista y la confianza que sus métodos de la acción le inspiran. No se ha borrado del alma popular el recuerdo de sus luchas gigantes, selladas con la sangre de tantas víctimas abnegadas. El cariño de los hombres de bien, de los no envenenados por el ambiente mefítico de la política corruptora, sigue arrullándola como en sus más bellas épocas de gloria. Sus combates épicos siguen proyectando recuerdos imperecederos en el espíritu de los trabajadores, y con la intensidad de siempre continúa alentando sus ansias redentoras.

El porvenir es todo de la F. O. R. A. En la consistencia opuesta a los más furiosos e incesantes vendavales reaccionarios, ha demostrado su capacidad revolucionaria y la inmutabilidad del espíritu que la anima, jamás quebrantado, permanente, enérgico como la única pasión de vida nueva que agita el alma contemporánea.

Mientras tanto, las tendencias mediocres de amaño o contemporización, obtuvieron el fracaso más rotundo y sus cultores interesados, debieron cambiar de postura repetidas veces para no ahogarse en el desprestigio y mantener posiciones en el movimiento proletario. Entre evoluciones e involuciones, yendo hacia adelante o retrocediendo siempre más de lo andado, invirtieron su tiempo sin ningún beneficio mediato o inmediato, como no sea el estancamiento de la voluntad de conquista de los grupos sometidos a su influencia nefasta y la consiguiente gratitud burguesa, que tuvo en ellos servidores adictos.

Esos períodos de disgregación del conglomerado referido, se produjeron después de cada batalla obrera, en que la falsía y los procedimientos turbios enseñaron más a los trabajadores que centenares de discursos y millares de panfletos destinados a ese fin.

Recuérdese la huelga de Mendoza, en 1919, de frutos tan amargos para el proletariado de allí, actuada en concomitancia con un partido de oposición ,primero, y sofocada mediante la alianza con el gobierno, después, con la cual el camaleonismo recibió su golpe más recio.

Y el fenómeno se repetirá cuando menos se piense. Si es fácil contemporizar con el capitalismo, no irritándolo demasiado, no lo es igualmente con los trabajadores.

Un día u otro, las rebeldías explotan como consecuencia de los odios contenidos y ante ellas la cobardía de los directores los determina a actitudes incoherentes que los trabajadores anotan y usan después para zaherir la conducta de los viles.

Esa preocupación es constante entre los mercenarios de los partidos y del sindicalismo criollo, que forman ese conjunto abigarrado en tonos, pero identificado en una sola ambición, llamado U. S. A. Temen más ellos a las actitudes enérgicas de las masas, que aquellos contra los cuales esas actitudes van dirigidas. En este sentido, son más papistas que el papa. Los cohibe el temor a comprometerse en acciones que puedan ocasionar responsabilidades; en incurrir en el desagrado de los poderes públicos y en la posible disgregación de sus grupos, por efecto de un esfuerzo demasiado duro o una reacción enérgica.

Consolémonos con la magnífica virtud de los trabajadores, a quienes faltan condiciones morales lo bastante precarias para substraerse a formas convencionales que den provecho a sus jefes. Influyen poderosamente en el espíritu proletario treinta años de propaganda anarquista tendiente a dignificar la personalidad y a difundir conceptos de sana rebeldía. Los esfuerzos invertidos por los apóstoles de la falsía para desarraigar del alma proletaria esos conceptos, no fueron muy fructuosos.

Obsérvese como sólo tiene base orgánica la U. S. A. en las entidades más nítidamente amarillas, como la Federación Marítima, y más estrechamente conservadoras y burocratizadas, como las sociedades de Ebanistas y Gráficos. Los demás grupos, mantienen un criterio vacilante, y son por ello motivo de inquietudes para los directores. Luchan por contenerlos dentro de ciertas normas convencionales, con el justificado temor de que se descarríen, proclamando su independencia, que implica quebrantar la disciplina, sin la cual no podría sostenerse un conglomerado, donde la voluntad de sus componentes no es nada, y las decisiones de sus jefes lo son todo.

Ya se vé que no hay allí nada sólido, de esos valores que se imponen por su fuerza espiritual.

Perecerá todo eso un día por inanición o reacción del alma colectiva, que nunca se sujeta a los moldes que otros le trazan, sino que obedece a necesidades superiores y finiquita imponiéndose.

Todo lo cual quiere decir que en esta puja de méritos para la revolución, los anarquistas no se los disputan a nadie. Tienen de sobra, y se acrecientan más cuanto mayores desilusiones sufren los trabajadores dependientes de extrañas influencias.

C. Pro Presos y Deportados

RIFA POSTERGADA

Por no haber sido colocados la mayoría de los números de la Rifa que a beneficio de este Comité debía sortearse en el Pic-nic del día 3 del corriente, queda postergado dicho sorteo hasta el próximo pic-nic, que tendrá lugar el 2 de marzo entrante.

Los compañeros poseedores de talonarios deben procurar colocarlos y remitir el importe a nuestra tesorería.

Por el Comité — El Secretario.

El proceso a las ideas

Defensa de Desiderio Funes

(Continuación)

Y ésta no es una condición típica de la Justicia nuestra, de la Justicia argentina. En esto, como en mucho más, es una institución de carácter internacional. La Justicia de Francia absuelve al asesino de un gran hombre, al que dió muerte a Jaurés. Matar a un hombre grande, de generosos ideales, parece que no fuera delito. La Justicia de Suiza se siente emulada por el ejemplo y absuelve al asesino de Losowski: matar al representante de un Estado proletario tampoco ha de ser delito, según se observa.

Y ya que he citado a la Justicia francesa, séame permitido hacer rápida referencia a un proceso reciente, que, a mi modesto entender, guarda mucha analogía con el que se sigue a Funes. Por dar muerte a Plateau, uno de los "leaders" de la "Action Francaise" (fácil me sería establecer puntos de contacto entre esta institución y la Liga Patriótica Argentina) se procesa a la anarquista Germana Bertón. Ella confiesa el delito que se le imputa, no acusa arrepentimiento; sólo se lamenta de no haber conseguido hacer otro tanto con Daudet, que es a la "Action Francaise" lo que el doctor Carlés es a la Liga Patriótica. Y la Justicia francesa, compenetrada, en este caso, de los nobles propósitos que guiaron a la anarquista en su resuelta actitud, comprendiendo que ella no ha sido más que el brazo ejecutor de una nueva Justicia, de una Justicia que no está todavía codificada, de una Justicia no petrificada en rígidas disposiciones legales, de una Justicia vivificada con el aliento épico de las masas proletarias y sublimizada con los dolores, las angustias y la sangre, a mares derramada, de esas mismas masas...

III

Señor Juez: he querido probar que nos hallamos ante un proceso de ideas. Creo, sin jactancia, haberlo logrado. Sostengo que es bueno dejarlo establecido con toda precisión, sin ambajes. ¿Para qué cerrar los ojos a la evidencia? Cuando se tiene algo entre manos, algo que hay que manipular — perdóneseme la expresión por lo que tiene de gráfica — conviene siempre conocer con exactitud su naturaleza íntima. Ya conocemos la "naturaleza íntima": tenemos entre manos un proceso de ideas.

No penséis, señor Juez, que tal comprobación me espanta. Sólo me espantaría que se pretendiese ocultarlo.

Las ideas que se procesan, que es fatal que se procesen, que cada vez habrán de procesarse más, no son arbitrario fruto de lucubraciones audaces y metafísicas. Derivan de la realidad: tienen en la masa fecunda de la realidad bien hundidas sus nudosas raíces. El señor Agente Fiscal, al referirse a las convicciones de Funes, tiene un párrafo en el que asoma, si bien levemente, a modo de ligera intuición, ese mismo concepto que, desde luego, no es original mío, sino de grandes pensadores, de sociólogos notables. Es el párrafo en que alude al desencanto producido en Funes al enfrentarse con la áspera realidad de los penosos trabajos de la campiña.

No exclusivamente las ideas de Funes, sino también las del doctor Carlés y sus partidarios, derivan de la realidad. Buscad, señor Juez, en la vida cotidiana, en el modo de trabajar y producir, en el sistema en que los productos se distribuyen, la génesis de esas ideas. Ved a esa inmensa legión de hombres que semejan bestias de carga cómo sufre y se desgarra elaborando, en un afán persistente, todos los elementos que constituyen la riqueza, que, por sarcasmo, se há dado en llamar social. Ved a los que gozan del privilegio de apropiarse de esa riqueza y disfrutarla plenamente. Ved el predominio económico-político de éstos sobre aquéllos. Ved la expresión, a menudo violenta, siempre cruel, de ese predominio. Observad bien si no forman unos y otros dos clases bien distintas, de intereses totalmente antagónicos, en pugna abierta. Esos intereses empujan, con fuerza irresistible, y quiérase que no, a una clase en contra de la otra. La lucha entre ambas es sostenida y a muerte. Tendrá expresiones distintas, según las circunstancias, según el grado de madurez social de cada una de ellas, pero, en el fondo, es siempre la misma. Lucha para intensificar la opresión, por una parte; lucha para redimirse de ella, por la otra.

Y esos intereses tan tenazmente inconciliables, suscitan, de reflejo y naturalmente, inconciliables manifestaciones espirituales e ideológicas. Doctrinas libertarias, de un lado; doctrinas reaccionarias, del otro. Un Funes y un Carlés. Símbolos humanos, que diría el señor Agente Fiscal.

De donde llegamos, señor Juez, a esta conclusión lógica: si este es un proceso de ideas, bien mirado es también un proceso de intereses, de intereses de clase. El señor Agente Fiscal, al inclinarse a favor, con su mentado panegírico, del Dr. Carlés, se inclina, de hecho, a favor de la clase opresora. Yo, al defender al procesado Funes, defiendo a la clase oprimida. El señor Juez decidirá con su sentencia.

La posición del señor Agente Fiscal, aunque me duela, no me sorprende. Organo de la Justicia actual, procede con mucha lógica. La Justicia no es una entidad abstracta ni producto de abstracciones. No es una revelación divina o extrahumana. Ha sido elaborada por los hombres y no por todos los hombres: sólo por los hombres que gobiernan, por los que ejercen el ya mencionado predominio político-económico. Natural es que su espíritu y sus leyes resuman los intereses políticos y económicos de ese grupo, de esa clase de hombres. De ahí que se haya podido afirmar, con harta razón, que la Justicia actual es una Justicia de clase.

Heine ha dicho que el Código Romano le daba la impresión de un conjunto de leyes dictadas por conquistadores para asegurarse el fruto de sus rapiñas. Las leyes de los Códigos actuales exprimen el espíritu del Romano. Están arregladas a la conservación íntegra de los despojos que los capitalistas realizan al trabajo del proletariado y que llaman propiedad privada.

Esta convicción que sustento sobre el carácter de la Justicia actual, no me mueve, sin embargo, a desesperación. Vivimos momentos extraordinarios. La lucha entre las diversas clases sociales atraviesa por una circunstancia casi decisiva. Las fuerzas obreras, en todo el mundo, cobran excepcional vigor. A su vigoroso empuje ceden los andamiajes de la organización burguesa. La Justicia no puede substraerse a su influencia. Así se explica que en Francia a los jueces que absuelven al matador de Jaurés, substituyan ahora jueces que absuelven a Germana Bertón. Y así se explica también que yo abrigue la esperanza de que frente al señor Agente Fiscal, que aplaude las gestiones del reaccionario doctor Carlés, se coloque decididamente el señor Juez, absolviendo al libertario Funes.

A los jueces que se ciñen estrictamente a la letra de las leyes burguesas, reemplazan, poco a poco, los que atienden los clamores del nuevo derecho que los obreros, con su lucha, van creando afanosamente.

IV

El señor Agente Fiscal arguye la "peligrosidad" del procesado para justificar la pena que exige. Peligrosidad que, en opinión del mismo Fiscal, proviene de que mi defendido considera legítima la violencia. Mal modo de argüir, señor Juez; primero porque se desnaturaliza el pensamiento de Funes, fragmentándolo, asiendo uno solo de sus aspectos y retorciéndolo *a piacere;* y segundo, porque de ser válido el argumento, rebotaría, naturalmente, sobre el propio doctor Carlés, cuya "brillante" actuación inspira tan entusiasta encomio al Fiscal, y, de consiguiente, en virtud de ese mismo encomio, sobre el señor Agente Fiscal también.

Funes no opina que la violencia, en tesis general, sea legítima. Eso es una ocurrencia del señor Fiscal, debida, posiblemente, a la "apatía criolla" de que él mismo nos habla, y la cual, para evitarnos molestias, nos induce a colocarnos en la posición más cómoda y menos complicada. Haciéndole decir a Funes que conceptúa legítima la violencia, vuélvesele fácil y simple la labor al Fiscal. Pero la verdad, mal que pese a nuestra "apatía criolla", es muy otra. Funes protesta, se rebela contra la violencia. Funes cita la masacre de Gualeguaychú, los crímenes horrendos de Santa Cruz. Ahí la violencia se ha manifestado en sus formas más impetuosas y de mayor ferocidad. Eso le ha indignado fuertemente. Comprueba que los "de arriba", usan de la violencia sin miramientos, brutalmente. Esa violencia de "los de arriba", contra sus hermanos de clase, contra sus compañeros de miseria, repercute dolorosamente, como recios golpes de maza, en su corazón sensible de hombre idealista y le lleva a la desesperada conclusión de que contra esa violencia "de arriba" no hay más remedio que oponer resueltamente la violencia de los "de abajo". No preconiza, pues, la violencia; la repudia. Sólo la admite, en última instancia, y forzado por la necesidad, como medio de "legítima defensa".

Nuestro Código Penal, prevé los casos de legítima defensa. Y el en que se encuentra mi defendido, bien que no esté encuadrado en la letra de nuestro Código, lo está en su espíritu.

Nuestro Código, como el de cualquier país de régimen capitalista, parte de la mentira convencional de que la sociedad está compuesta de individuos y no de clases. Por eso, en su letra, no alcanza a ver más que la provocación de individuo a individuo; y lo mismo la amenaza y la lucha. No concibe, o, por lo menos, disimula esa concepción, la provocación, amenaza y lucha de clase a clase. Y, sin embargo, la historia de la sociedad humana no es más que la historia de la lucha de clases.

La Liga Patriótica Argentina, es la vanguardia, en audacia y procacidad, de la clase gobernante. Siniestra historia la suya. Nace en la famosa "semana de enero" como flor maldita en un charco de sangre y lodo; se tonifica y robustece con los sanguinolentos despojos de millares de obreros en Gualeguaychú y Santa Cruz, que le sirven de trágico abono. Despliega una incansable actividad, se multiplica, siembra sucursales en todos los rincones de la República. No le falta razón al Fiscal cuando dice, refiriéndose al presidente de dicha Liga, que su actividad se proyecta merced a su "irradiación", "hacia todos los ámbitos del país". Sólo que no creo que ello sea efecto de su "propia irradiación". Se necesitan, más que "irradiación", buenos dineros. No en balde la Liga es un adicto instrumento de la clase rica...

Esa Liga organiza conferencias, propaga tesoneramente sus ideales antiproletarios, auspicia actos en que algún renegado preconiza el establecimiento de un régimen "fascista", disciplina batallones de rompe-huelgas, integrados con la hez humana, con lo que los alemanes llaman el "lumpenproletariat", vigila todos los movimientos de las organizaciones obreras, deslizando en su seno multitud de espías, incita a la matanza sin contemplación de los trabajadores altivos, intriga cerca de los poderes estatales para conseguir el concurso, en sus pillerías, de las fuerzas armadas de la Nación... El símil que hice de la flor maldita es impropio. Más parece dicha Liga un monstruo infernal, con sus inmensos tentáculos extendidos sobre todo el cuerpo de la República, olfateando desesperado, anheloso, donde haya carne obrera con que saciar su inextinguible hambre y sangre obrera con que aplacar su sed.

(Concluirá)

Monos y monadas

Camino de la gloria

Las greyes inquietas e inquietantes que siguen el lábaro cívico de Cantoni, siempre se han pirrado por la gloria. La de este mundo, que la otra no las ha preocupado demasiado, convencidas de que esa se compra a la hora de morir, antes o después. En los figones del cielo se atiende a toda hora, mediante la presentación del boleto que en la tierra otorgan los curas, previo pago.

Por la gloria terrenal despacharon hacia la eterna al pobre Jones. Se fué allá el famoso alienista, oliendo a pólvora, y dudamos que Perico, el llavero del cielo, le haya permitido la entrada sin previa desinfección. Lo menos ocho días se han de haber pasado en esa tarea —la de desinfectarse— pues no llevaba el hombre parte de su cuerpo alguna sin perforar. Había recibido más plomo que la catedral de Reims en el combate famoso. Si más balas hay en las armerías de San Juan y más remingtons disponibles, más le meten.

El caso es que la gloria, a los siervos del alcalde, por donde les viene se les va. Por el atajo suben a ella y por el atajo se bajan.

De ese modo subió Federico el pequeño e hizo subir a Reinoso el grande, que, por otra parte, también había apresurado el ascenso del alma de Jones, a tiro limpio en la Rinconada.

El grande, decimos, y que nos perdonen los grandes de intelecto, pues para ellos no va la cosa. Era grande porque podía juntar su hocico con el de la jiraja del zoológico, cuando lo tiene bien alzado, nada más. Intelectualmente, piensen ustedes en la mentalidad del sapo, y tendrán la pauta de la del finadito jefe de policía de San Juan.

Así como era, va ahora camino de la gloria, siempre por el más recto y corto, para no desviarse del que indicara él a otros.

Lo mandó Speratti, quien sin decirle ni siquiera «esperate», le metió, por cosas de política, que es como decir de gloria, un tiro en la bolsa tripera, poniéndolo de cara al cielo.

Buen viaje, y que el ejemplo cunda.

Con los grandes va la cosa

Ha maullado ayer la gatita. Está encrespada contra algunos órganos burgueses porque dijeron que "ni por mucho que lo estiraran a Lenin, jamás podían hacerlo llegar a la talla intelectual de Bakounin y Kropotkine. ¡Miren, caracho la herejía! Un bolcheviqui nunca es inferior a los más grandes sabios, héroes y mártires de la tierra. Son el «non plus ultra», el más allá..., como dijera algún excéntrico del anarquismo sin anarquía.

Cualquiera se les pone por delante.

Hasta que su madre no tuvo a Lenin, no se conocía nada de grande en la tierra. Los hombres no tenían cabeza o si la tenían, estaba mal puesta. ¡Qué maravillas de la ciencia, ni prodigios del arte, ni cuatro ochavos!

Eso lo creó Lenin.

¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Dónde? Como pudo, cuando pudo y donde pudo.

A lo mejor, sin existir, ya tenía su espíritu sobre todas las cosas. Podía ser el continuador de los espíritus que fueron, y andar flotando por el mundo, sin que nadie lo viera sino en las manifestaciones más esplendentes del humano saber.

¿Ustedes, qué saben?

Quedamos, pues, en que los genios no son Bakounin, ni Kropotkin, ni Reclús, ni... Cristo que los fundó. Sus obras no valen nada. Ya no son monumentos como se las proclamaba antes.

Surgió de entre la oscuridad un tipo hosco, de mrair torvo como el de una pantera y a fuerza de alaridos conmueve el universo.

¡Hosanna, ahí está el animal! digo, el hombre!

Un mesías cuadrúpedo, con todo el pelo y notables orejazas, bien diferente del que vino a redimirnos hace veinte siglos.

Aquél pereció en la cruz como un mártir, desnudo y hambriento; este murió en la cama, inflado como vejiga de puerco y con los botines puestos.

Tienen razón los de la gatita roja: los dos excelsos pensadores anarquistas que han referido los órganos burgueses, no se parecieron en nada a Lenin.

En eso estuvo su gran virtud.

——(o)——

Los hambrientos de Famatina

Actividades de los "arregladores"

Están desplegando toda su actividad los «arregladores» políticos que les han caído como un presente griego a los obreros hambrientos de las minas de Famatina.

Esos «arregladores» son, como decíamos ayer, varios diputados nacionales y la policía riojana, a cuyo frente se halla el jefe de policía de la provincia. Este, según una información de la prensa burguesa, provocó una reunión de «pueblo» y delegados de los obreros, a la que asistieron también los políticos, como es lógico, ya que son éstos los «arregladores» de aquella situación. Y verá en seguida el lector cómo se «resolvió» en esa reunión la suerte futura de aquellos hambrientos:

«El gobierno de la provincia gestionará ante la compañía minera, que ésta ordene al administrador que venda hierro viejo a cuenta de los salarios, a fin de que éstos hagan artículos con ese mineral y los vendan en el pueblo, para conseguir por ese medio lo necesario para mantenerse, hasta tanto el gobierno consiga que la compañía solicite un crédito al Banco de la Nación, para que pague los salarios atrasados a los obreros».

Depende todo de los «buenos» oficios de la compañía tramposa, que ha exprimido hasta la extenuación a la población obrera de aquellas minas. Pero bien puede ser que se consiga esa venta de hierro viejo, con el cual podrán fabricar alfileres, agujas, etc. los hambrientos; después pueda ser que consigan vender esos objetos y puede ser también que consigan cobrarlos para recién disponerse a parar la olla.

¡Magnífica solución!

Veamos ahora la situación en que se halla la compañía tramposa, de la cuál depende que la «solución» hallada por los políticos tenga éxito....

Dice la información a que aludimos antes:

«El descontento de los obreros se debe a que el 28 de diciembre próximo pasado la Corporación Minera Famatina ordenó el paro del trabajo, sin previo aviso a los obreros, dejando sin ocupación a 560 personas, a las que se debe más de 100.000 pesos; a 450 de la fundición Santa Florentina y a 280 de la mina Famatina, a los que se debe 60.000 pesos; a 15 arrieros de la mina Famatina, a los cuales se debe 5.000 pesos, más o menos, y a 5 arrieros de Santa Florentina, a quienes se adeuda 5.000 pesos.

Además la compañía adeuda muchos miles de pesos a los proveedores».

Total: ciento setenta mil pesos a los obreros solamente. ¡Una bicoca!

¡En seguida va a conseguir el gobierno que tales tramposos soliciten un crédito del Banco para pagar a los desdichados hambrientos!...

Y para brindarle semejantes «favores» le han arrancado primeramente, a esa pobre gente una declaración firmada de que no alterarán el «orden» ni atentarán contra los bienes de la empresa.

Ya tendrán la oportunidad, esos obreros lo que valen los políticos como «arregladores» de esos conflictos. Y no tardarán en comprobarlo. Mañana se irán los políticos y los dejarán con sus hambres y con el compromiso de no alterar el «orden» ni atentar contra los intereses de los tramposos.

——(o)——

La cárcel de Resistencia

Un asfixiadero de presos

La fuga malograda de cuatro penados ocurrida en estos días al ser conducidos de la cárcel a la asistencia pública, viene a poner una vez más de manifiesto el estado deplorable de higiene que impera, «soberano», en la cárcel de la capital del Chaco.

Recordarán los lectores por las publicacoines hechas en este diario, no hace mucho, que la población penal de aquel ergástulo inmundo, se debatía bajo el azote de las más mortíferas epidemias, que la mayor parte de los presos estaban atacados de tuberculosis y morían en gran número. Y esto lo declaraba nada menos que el médico de los tribunales de la localidad. Preso que traían al antro carcelario, era preso que se enfermaba y a los quince días lo sacaban para el cementerio. Podía decirse con toda propiedad que aquella cárcel era un asfixiadero de infelices a donde se les llevaba condenados a muerte sin juicio previo.

Y no tenemos noticias de que hayan mejorado las condiciones higiénicas del antro chaqueño. Al contrario, todo hace suponer que la situación de aquellos presos siga empeorando, si cabe la palabra... Y hasta se puede afirmar que no se ha dado ningún paso en el sentido de mejorar la salubridad del antro, ya que, como dependencia del gobierno, a éste nunca le corren apuro las desdichas de sus gobernados.

Y una prueba de que la cárcel de Resistencia continúa siendo lo que declaraba no ha mucho el referido médico, es que casi no pasa día sin que sean conducidos por las calles de la ciudad, a pie y con los cañones de las carabinas junto a la oreja, los enfermos más graves rumbo a la asistencia pública o a los hospitales. Todo lo que se ha «mejorado» aquella situación, según ésto, es que ahora la población penal sirve de experimento a los practicantes de los hospitales. Ya no mueren dentro del muro carcelario los presos de Resistencia; son «achurados» en las salas de los mataderos públicos, vulgo hospitales.

Así se explica esa tentativa de fuga de estos días. Los infelices presos, al verse en la calle y ante la terrible perspectiva de servir de vasto experimental en el «matadero» a donde eran conducidos, emprendieron una desesperada fuga sin cuidarse de las carabinas mercenarias que tenían a sus espaldas y que empezaron a vomitar plomo en cuanto ellos echaron a correr. Los desdichados prefirieron morri fulminados a balazos antes que ingresar al hospital o volver al antro asfixiante. Objeto que no consiguieron gracias a que los verdugos que los conducían no sabían tirar con el máuser.

Este suceso pondrá otra vez sobre el tapete la horrible situación de aquella cárcel, y se volverá a repetir que toda la población se halla atacada de graves enfermedades, que mueren a montones; para quedar luego en que... el gobierno contempla impasible la mortandad y deja la «solución» al exterminio completo.

Trabajadores: leed y difundid LA PROTESTA

Rememorando los sucesos luctuosos de Villaguay

Respondiendo a versiones calumniosas

Por casualidad ha llegado a mi poder uno de los últimos números de un periódico, que se titula "Crónica", editado en Villaguay. En esa hoja, de suyo calamitosa, aparece una conmemoración de los sucesos luctuosos ocurridos el día 11 y sucesivos de febrero de 1921, en que, a raíz de una manifestación obrera resultaron varios muertos y heridos.

Pero, en el citado periódico, se hace referencia, intencionadamente, a la defunción de una sola de las víctimas, llamada Héctor Marcos Montiel. Y se cita ese nombre, por ser de la familia de uno de los caudillos políticos — de filiación demócrata — que se ha revelado como el más curioso prototipo de la bellaquería y de la intriga; por ser ese político escandaloso, poseedor de una cuantiosa fortuna (mal habida, por cierto) suficiente para abonar todas las publicaciones que se hagan en condolencia de la infausta desaparición de su único vástago normal...

Mas, ya que los mercenarios del citado periódico se prestan a mentir y a calumniar, yo he de poner las cosas en su debido lugar, para que nadie se llame a engaño por falta de pruebas o por la versión calumniosa y pérfida de los que se alquilan, o de los que tergiversan la verdad a sabiendas, por otros motivos.

Es cierto que el joven Héctor M. Montiel, estudiante (de actuación preponderante en los movimientos de reivindicación ocurridos hace 4 ó 5 años en Buenos Aires entre el elemento universitario, con tendencias innovadoras), fué mortalmente herido, por una bala de máuser o winchester, que partió de la jefatura de policía; es cierto que resulta sensible la pérdida de ese joven, que según referencias se encontraba allí implorando a su vil padre que se retirase antes de ser o de causar víctimas. Pero es más cierto todavía que el mayor culpable, el instigador directo de la muerte de ese joven, fué su propio padre; fué ese pequeño León Daudet de bajas ambiciones politiqueras y de falsas pretensiones democráticas; fué ese malvado Alberto Montiel, que provocó la masacre, para luego experimentar el dolor (si aun es capaz de tan humana sensación) de ver caer a sus pies al único hijo no degenerado.

Y es triste, pero a la vez necesario, reconstruir aquella jornada, (de la cual fuí testigo y también víctima) para demostrar que los redactores del periódico "Crónica" y demás diarios locales mistifican y calumnian; y para establecer la responsabilidad de Alberto Montiel en la muerte de su propio hijo y varios obreros más.

He aquí los sucesos:

Con motivo del encarcelamiento arbitrario e injusto de tres trabajadores, llamados L. F. Rossi, J. Acksentzoff y Giménez, los obreros (en aquel entonces organizados) dispusieron la realización de una manifestación en que debían participar los sindicados de Villaguay, Dominguez, Clara, La Capilla y otras localidades vecinas. Llegado el día once de febrero, previa declaración de huelga, se reunieron los trabajadores, comenzando la demostración, pacíficamente, con la participación de mujeres y niños en proporción considerable.

Después de varias cuadras de caminata, en cuyo transcurso nada anormal sucedió llegamos a la plaza que está rodeada por el edificio municipal, la Jefatura de Policía, el Banco de la Nación, la Iglesia y algunos otros edificios particulares. En esa plaza debían pronunciarse algunos discursos, expresando la reprobación de los obreros por la injusta prisión de tres de sus más queridos compañeros.

Pero ni bien se presentó en la tribuna el primer orador, un fogueo de revólveres y armas de precisión interrumpió el acto. Era la Liga Patriótica, (de cuyos organizadores puede contarse a Alberto Montiel en primer término) que masacraba por primera vez, en esta provincia, a los más genuinos productores criollos, hiriendo y matando a mujeres, criaturas y hombres, tomados de sorpresa en una reunión pacífica — como lo demuestra el hecho de haber allí niños de pecho y mujeres que los amamantaban cariñosamente.

Se produjo el tumulto. Pánico indescriptible de centenares de campesinos creyentes en la palabra empeñada del jefe de policía, un tal Galaor Cinto, y del ministro de gobierno, otro fulanote llamado R. Poitevin, que por telegrama había prometido estricta imparcialidad en el amparo del derecho de reunión, pues se le comunicó posibles atentados liguistas. En la refriega hubo muchos heridos. Una criatura de siete u ocho meses (cuyo nombre no recordamos en este momento) fué atravesada de lado a lado por una bala de precisión. La madre de esa inocentísima víctima policiaco-liguista, vivía en aquel entonces haciendo cruz con el conocido almacenero Pastor Mallarini, y tal vez se encuentre allá todavía. Esa infeliz mujer que vió morir tan cruelmente a su tierna pequeñuela, sufrió la fractura y luego la completa paralización de su brazo izquierdo, por efecto del mismo proyectil. Su apellido no recordamos bien si es Castro o Cabrera. Entre los heridos citaremos a Rossi, Salvo, Ortega y otros; hubo cinco o diez más cuyos nombres no podría precisar en este momento.

Una vez dispersada la multitud (tanto la de la plaza como la que iba llegando, en carros, de diversos puntos) el que escribe estas líneas oyó un grito desesperante: era Héctor M. Montiel que expiraba, pues había sido tocado en la sien por una bala de las que lanzaban los polizontes y liguistas borrachos, apostados en el techo de la Jefatura, empeñados en asesinar a un obrero, de apellido Benítez, errando el blanco.

Desde ese momento comenzó la caza de trabajadores. Pelotones de milicos, acompañados de liguistas, asaltaron domicilios y posadas. Más de cien trabajadores fueron encarcelados. Había orden de asesinar a quien se resistiera o a quien intentara fugar, pero en especial a los presuntos cabecillas del movimiento obrero. Estos últimos no fueron ejecutados por mera casualidad. Pero en las afueras del pueblo se apaleó, degolló y descuartizó a muchos. Se me ha referido posteriormente que un colono recogió en un maizal a dos obreros fallecidos por hemorragia total, heridos de bala. En la costa del arroyo Villaguay se encontraron: un degollado, un apuñalado y otro muerto a palos; todos con el cráneo fracturado. Otros degollados, baleados y apuñalados fueron recogidos en la vía del ferrocarril, pues se había rodeado el pueblo para impedir la fuga de los indefensos obreros. Un tal Juan Monje (pobre diablo que de miedo se hizo liguista, amén de ser borracho consuetudinario y torpe como un zoquete) fué obligado, por las hordas policiaco-liguistas, a echarse en tierra "para degollarlo". Estaba maniatado. No recuerdo ahora por qué casualidad fué dejado con vida después de una tremenda paliza.

La relación de todas las salvajadas y brutalidades cometidas en contra de los trabajadores, podría continuarse por largo espacio, pero con lo citado basta para comprender que la provocación partió de los liguistas y de la policía (acuartelada y con caña a discreción). Alberto Montiel, Pucholu, Rodríguez, Cinto, Garayalde (ahora diputado nacional, de filiación radical pero cretino por naturaleza y afición) y muchos otros patriotas de su género, son, pues, los culpables, no sólo de la muerte del estudiante H. M. Montiel, sino también de muchos obreros laboriosos y de una criatura de pecho.

Se vé, pues, que es una vileza lamentar el deceso de una sola víctima, cuando hay tantas y tantas, por lo menos tan dignas de recuerdo como el hijo de un pillastre político, que sembró la semilla del exterminio y condenó a su propio vástago.

Termino: los sucesos de Villaguay no fueron, de ningún modo, el fruto de "pensamientos exóticos". Ese es un cuento para bobalicones de reconocida chochez mental. Tampoco fueron los obreros quienes provocaron o llevaron intenciones criminales, puesto que iban allí sus hijos, hermanas y mujeres. Ni fueron asesinos de nadie, porque a pesar de las amenazas hechas al juez por los liguistas, todos los obreros fueron absueltos de culpa y cargo.

Habría muchísimos más que recordar en estos momentos, para decir toda la verdad sobre lo que ocurrió en aquel desgraciado día, pero mi intención es, hoy por hoy, poner en evidencia y demostrar con hechos comprobables, que la policía y la Liga Patriótica como también el gobierno, son culpables, los viles causantes de tanto luto y de tanto horror como el que conoció por aquel entonces el projetariado de esta región.

Y también tiene por objeto este artículo, lapidar, aplastar a los charlatanes deslenguados que desde cualquier redacción babosean a los humildes trabajadores, haciéndose pagar a buen precio las mentiras que imprimen en los diarios y periódicos de Villaguay.

Tal vez algún día recopile todos los datos referentes a los hechos del 11 de febrero de 1921, y entonces se verá más exactamente los horrores de esa tragedia y de ese crimen.

José SELSER.

—(o)—

De San Juan

Se pretende levantar una organización obrera que sea una dependencia del gobierno. — Todos nuestros adversarios se unen para combatirnos, de acuerdo a la orden impartida por el gobierno. — Nuestra actitud.

Hace tiempo que no tomábamos la péñola para hacer crónica, no porque faltara motivo para ello, sino por falta de tiempo. No hemos pasado un solo momento sin laborar por nuestra causa. Además de nuestra obra organizadora, tuvimos que repeler el amarillismo que en diferentes ocasiones quisieron introducir los diversos sectores adversarios.

Los socialistas, de acuerdo con el úkase de los popes del partido, trataron de formar la Federación Vitivinícola. Nuestra oportuna intervención logró destruir la red que envolvería a los trabajadores de dicha industria, a quienes nosotros habíamos empezado a organizar en secciones.

A las aisladas arremetidas del cantonismo por ganarse las organizaciones obreras adheridas a la F. O. R. A., contestamos nosotros con volantes y conferencias, poniendo en descubierto su maquiavélico juego.

La actitud nuestra, valiente y precisa, motivó un cambio de ataque del enemigo. Valiéndose de unos cuantos comunistas que por aquí representan el espíritu de Lenin y que hoy se desquitan del hambre que pasaron ayer, atragantándose en las ubérrimas ubres del presupuesto provincial, juntamente con los socialistas y otros aventureros que los trabajadores ha tiempo expulsaran de su seno, por su marcado interés de vividores sempiternos, trata ahora de formar "una Federación Obrera P. Sanjuanina como la que tienen los anarquistas".

La asamblea preliminar que a tal objeto realizaron en un teatro local, patrocinado por un "centro de acción obrera", con la presencia de la apostólica figura de S. E. "el grasoso", ha puesto de relieve toda la "inteligencia" de estos nuevos Mesías. Quieren, según lo dijo el principal agitador, el primer magistrado, formar sindicatos para hacer respetar las leyes, que él ha hecho.

¡Imbéciles! Los trabajadores tienen sus sociedades obreras y no necesitan de leyes, que son una vergüenza y un insulto.

Pero, no nos asustan las balandronadas de estos sinvergüenzas, mientras en San Juan estemos los "cuatro locos" de la calle Rawson", según el decir de ellos. No harán "organización obrera", pese a los deseos del señor gobernador.

Empiezan mal; no tienen dedos para guitarreros. En vez de echar bases para el futuro "block de obreros libres", que gozarán de la repartija que hará el gobierno de los bienes de "los magnates del vino", se especializaron en ataques contra los anarquistas.

Una pregunta: ¿por qué se ocupan tanto de nosotros, si somos cuatro locos? La respuesta viene sola: porque saben que estos cuatro locos son capaces de hacer cuatrocientos.

El compañero Acha fué el más vapuleado, y eso que está bien lejos. Los términos del vocabulario arrabalero del lameculos y chupacalcetines Moya, en nada afectan al compañero citado. Cuando se entere de los ladridos de este cuzquito, hará un gesto de esos que le son familiares, y con un: "no valen una meada", dejará sentado el desprecio que le merecen esos reptiles.

En este acto hablaron Zapata, socialista, que es lo mismo que decir prostituta, que con todo el mundo yace sin que se produzca el "milagro" de la Virgen María. Este tiene mucho que ver (y que comer) en el robo de que son víctimas los obreros del "zanjeo", los cuales fueron miserablemente entregados, después de unos cuantos días de huelga. Se les hizo firmar un pacto vergonzoso; desde entonces 4 ó 5 *dirigentes* no trabajan abriendo hoyos, y sin embargo, la compañía les entrega el dinero que ellos se encargan de pagar a los obreros después y de cobrar ellos su jornal, que siempre resulta elevado, por el *inmenso* trabajo de capatacear a los otros pobres infelices.

Ponte, bolcheviqui pringroso y sucio como cerdo negro, sueña con un lugarcito en el pesebre. El papá Cantoni se lo ha prometido si se porta bien en la huelga que están por hacer con los cocheros para intervenir la Municipalidad. Es un sinvergüenza en toda la línea. El diputado Núñez, expulsado de la sociedad de Carpinteros por borracho consuetudinario y perro sospechoso, es todo un ser abyecto y despreciable. En su rostro aparecen los rasgos de las taras innobles que pesan sobre él, y el miserable Moya, hijo puta... tivo de Aldo Cantoni. Con este montón de escoria bien se puede levantar un pedestal, que sería todo una obra patriótica y una gloria para San Juan, y una eterna obsesión para nosotros, los herejes que no creemos en la santa obra de estos nuevos redentores, que cual figuras fantásticas danzan al son macabro de la música solemne y sonora del... vil metal.

La F. O. Provincial Sanjuanina dará una conferencia el 14, en el punto más céntrico de la ciudad. Sus oradores y un compañero que vendrá de Mendoza, harán bailar en la cuerda floja a los judas que, pagados por el gobierno, quieren embaucar a la clase trabajadora.

Se impone una agitación intensa en contra del amarillismo sindical que quieren introducir, y para esto, a ser posible, convendría la presencia de un delegado de la F. O. R. Argentina.

DIAGUITA.

S. de R. Obreras y Obreros Textiles

Firmeza de la huelga en la casa Baibiene y Antolini — La energía de las obreras en lucha mantiene bloqueado el establecimiento—Los escasos traidores permanecen encerrados en la fábrica

Sigue desarrollándose la ofensiva de las valientes proletarias de la casa Baibiene y Antolini, no concediéndose un momento de tregua a estos burgueses recalcitrantes empeñados en domeñar las altiveces de las compañeras en huelga. Cada día que transcurre pierde terreno la resistencia patronal, pues las pocas ovejas que han entrado a la fábrica, no bien vuelvan a la calle no retornan más. Las huelguistas siempre listas y diligentes no pierden pisada a las traidoras, las que no bien se descuidan son rodeadas en la vía pública y zamarreadas «como dios manda». Alguna hubo que perdió el moño y no pocas que debieron solicitar humildemente a los tenderos alfileres para sujetar los trapos desgarrados que cubrían su cuerpo lanudo. Por esta causa, no bien las dejan, exclaman: ¡Cruz diablo! a la fábrica, nunca más. Y eso que estos días se perciben allí salarios por holgar, pues no se mueve en el establecimiento una sola polea. Todo está en parálisis absoluta, debido a que con un grupo así reducido de personas, no tienen ninguna conveniencia los capitalistas mencionados en poner en movimiento los telares. El motivo de tener allí esos elementos sin producir, es para ver de desalentar a las huelguistas. El procedimiento resulta infructuoso, pués que éstas, lejos de amilanarse, acrecientan energías y redoblan actividades.

Es una lucha simpática, que evidencia un espíritu bien trabajado entre aquellas dignas mujeres, para las conquistas revolucionarias. La F.O.R.A., que las tiene en su seno, demuestra una vez más, cómo los núcleos que la integran son los más conscientes del proletariado por el alto concepto que poseen de la dignidad propia, ya que una cuestión de dignidad y no la conquista de un mendrugo, es la que se ventila.

Van diez días de huelga, período harto largo para desmoralizar a muchos, que entre ellas no se advierte, manteniendo la magnífica unidad del principio e igual seguridad en el triunfo.

Informe del comité de huelga.—

El movimiento huelguístico no puede seguir mejor. Ayer casi no entra ninguna borreguita, lo que quiere decir que el «pagliano» causó sus efectos: hizo «andar» de cuerpo a las infelices lanudas. Por esto creemos que las compañeritas viendo el buen resultado, no se negarán a darlo a quien lo necesite (el purgante) teniendo en cuenta el bien que con ello hacen al rebaño de «nuestros señores» Baibiene y Antonini.

La fábrica producía ayer la sensación de un cementerio, donde sólo se notaban algunos seres vivientes: los perritos leales a su amo.

Todas las compañeras alimentan la esperanza de que no han de pasar muchos días para que los burgueses acepten las condiciones de las huelguistas, si no quieren que las máquinas sigan paralizadas y las huelguistas esquilando ovejas.

Hemos sabido por uno de los de «su» confianza (nos referimos al directorio) que el comi...sario de la perrera 16, le ha mandado decir a Baibieni y Antonini, que si no arregla pronto el conflicto les retirará los pichichos uniformados.

Esta resolución se debe, según parece, porque la coima no ha llegado hasta el can mayor que cuida los intereses burgueses en ese radio.

Insistimos en que se reparta «pagliano». Hoy asamblea a las 8,30. Recomendamos puntualidad a las compañeras, porque un compañero dará una conferencia.

Mañana viernes, en Bartolomé Mitre 3270, quedan citados los delegados y delegadas de las diferentes fábricas que integran la C. A. — El Secretario.

—(o)—

Una resolución y... el burrito empacado

No hay duda que estamos atravesando una época de equilibrismos y de actitudes moderadas y tembleques; pasos indecisos, inseguros, y por lo tanto peligrosos para los que no se determinan a salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, malo, malísimo, pésimo, lo que debe ser extirpado para bien de los trabajadores y no esperar a que el mal se extirpe solo. ¿Es posible que ante un enfermo atacado de cáncer, digamos a los facultativos: ¡Cuidado, señores! ¡Por favor no ataquen y desalojen al pobre animalito! Si «voluntariamente» o por su proceder en los actos que asume, tampoco le hagan ningún contrapie. Déjenlo ir». ¿Qué bonito, eh? ¡Hasta luego! Y de la misma forma deberíamos obrar con el perro de la esquina.

Esperemos que él, voluntariamente o por su proceder en los actos que asume», tire el collar a la «jeta» del comisario y cierre la boca y las uñas; y lo mismo con el capitalista, el fraile, el juez, el general, etc., etc., y esperemos «per sécula seculórum». Y el camarada lector dirá: ¿pero a quién se le puede ocurrir semejante operación quirúrgica para atacar el cáncer y demás parásitos infectados, incluso los segundos citados que tienen contagiados a los pobres pueblos? Sin embargo los camaradas de O. en Dulce Unidos, al tratar en asamblea una nota pasada por la F.O. R.A. (según dice en la publicación número 36, de su periódico, perteneciente al mes en curso, y que yo creo que dicha nota de haberla remitido, habrá sido la Local y no la Regional) estos camaradas, digo, no encontraron otra solución al asunto Lavadores. Es así como al contestar dicha nota, la cual pide a O. en Dulce se pronuncie sobre la posición del gremio de Lavadores y L. B. de Autos, creada por el asunto ex Comité pro Bloqueo a Piccardo y Cía., después de una «amplia» discusión se acuerda: «Que el Consejo Federal no tome ninguna determinación contra la entidad aludida: y si, voluntariamente o por su proceder en los actos que asumen ellos se retiran, tampoco hagan ningún contrapie. Que los dejen ir». Y sigue: «Esta moción fué fundamentada porque L. y L. B. de Autos, en su carrera, se quiere anteponer a todo acto que la F. lleve a fin por medio de un Consejo u otro que esté al frente. La Soc. de L. y L. B. de Autos, hace tiempo está divorciada de la verdadera lucha obrera. Por eso no tiene derecho a preguntar a los sindicatos hasta dónde llega la autonomía. Donde empiezan los derechos de los unos, acaban los de los otros».

Ahora yo pregunto a O. en Dulce: ¿Conocen los compañeros cuál es el microbio que corroe al gremio de Lavadores y L. B. de Autos, al que si si «no se toma ninguna determinación» no querrá irse hasta llevarlo a la tumba, cargando después el mochuelo a los buenos y leales facultativos que tratan de extirparlo, antes que termine con el ya agonizante enfermo? Comprendéis vosotros, camaradas, que un mal, cualquiera que éste sea, ha de irse por sí solo, para fuera del cuerpo, atacarlo con más furia?

Si alguien conoce uno solo de estos casos, que me lo explique. De lo contrario, no veo ni seguiré viendo más que «un burrito empacado».

José MARTIN

—(o)—

¿Ignorancia obrera?

¿Es concebible, dado el gran desarrollo de la propaganda anarquista, alcánzado dentro y fuera de las organizaciones obreras, además de las sangrientas lecciones recibidas durante los períodos huelguísticos, al poner de manifiesto con toda su cruda realidad nuestra condición de esclavos explotados a quienes la reacción capitalista gubernamental aplasta como a simples hormigas cuando le viene en gana, que tal fenómeno sea causa directa que tienda a perpetuar la miseria proletaria?

Ningún obrero, ni aún el más imbécilmente despreocupado por las cuestiones sociales, ignora su humillante condición frente a la vida. Desgraciadamente, es verdad que forman legión esta clase de tipos en el campo proletario, y aquí el adagio aquel de a río revuelto... produce efectos maravillosos a los eternos traidores que han logrado fundamentar con su proceder villano, el mayor obstáculo al avance impetuoso a la Revolución Social. De ahí proceden todos los que como el de aquí, por ejemplo forman con la repugnante trilogía de los ferroviarios, tranviarios y marítimos.

Naturalmente que no me he de dejar arrastrar por mi optimismo, aunque creo y afirmo que a la burguesía y los gobierno se les aumentarían los dolores de cabeza si por fortuna desaparecieran este enorme montón de conciencias estercolerizadas.

Suficientemente probado está de lo que es capaz el pueblo en diferentes y recientes efervescencias de su odio justiciero, si el abandono y la traición no lo hubiese entregado alado de pies y manos al verdugo.

Lo que encuentro extraño y no me cabe en la cabeza, es que habiendo sido descubiertos tantos Judas, continúen éstos al frente de ciertos gremios obreros.

¿O será que la dignidad y conciencia de los mismos que así toleran tal vergüenza la habrán defecado juntamente con el hueso de la jubilación?

S. BRAU.

F. O. R. A.

CADUCIDAD DE CREDENCIALES

Se pone en conocimiento de las instituciones adheridas, que se han dado por caducadas las credenciales de delegados permanentes, y en consecuencia deben ser desconocidas todas aquellas que de aquí en adelante sean presentadas. Quedan todas, sin excepción, anuladas, como medida tendiente a salvaguardar la moralidad y el espíritu que anima las luchas de la F. O. R. A., no siempre bien interpretado por algunos delegados con credencial permanente, cuyos procedimientos en ciertos casos no se ajustaron a los métodos y objetivos de la entidad regional, y contra los cuales el Consejo Federal se pronuncia sin reservas.

En adelante sólo se otorgarán credenciales a plazo determinado y en casos de necesidad muy justificada.

El Secretario.

—(o)—

Buenos perros

Reconocen al fin los diarios burgueses que la policía de la provincia es abusiva y a veces hasta tirana (¿a veces, no más? Bueno, que sea).

Y es así que nos han presentado un ejemplo típico de la guaranga tiranía policial.

Entre La Plata y la capital federal existe un camino de automóviles, y ubicadas a la vera de ese camino hay una buena cantidad de cuchas policiales que no hacen más que ladrar y tirar tarascones al transeunte.

Y esto, como es lógico, no les hace ninguna gracia a los burgueses, que son los que se dan el lujo de viajar por ese camino.

He aquí cómo juzgan los burgueses el procedimiento policial de tales polizontes ubicados a la vera del camino de los automóviles.

"Aunque parezca ironía, debe decirse que las víctimas de tales actos vienen siendo los conductores de automóviles y sus pasajeros o acompañantes; los primeros, por las penas que al empleado policial se le ocurra adjudicarle, y los segundos, al convertirse en auditores obligados de las impertinencias e incorrecciones de lenguaje que son característica en la forma de expresión, porque no saben distinguir entre las personas de bien y los delincuentes, para quienes otra modalidad podría ser inexpresiva.

En la ciudad hemos observado muchos casos de procedimientos que evidencian, por parte de quienes los ejecutan, el desconocimiento más elemental de sus funciones; pero donde estos hechos se producen con mayor irritante frecuencia es en los caminos generales, por virtud de las aspiraciones autoritarias de los oficiales de destacamento, pues a veces, en la soledad del despoblado, suelen sentirse tiranos para con quienes cometen la imprudencia de invadir sus dominios".

Es bueno que los burgueses reciban de vez en cuando una "caricia" de sus perros, para que vayan enterándose de cómo proceden con el pueblo las jaurías que les defienden sus intereses. Así, sino otra cosa, se convencerán de que tienen buenos perros de presa.

MOVIMIENTO OBRERO

Galponistas, Escaleristas y Anexos

En un diario burgués, hace varios días que la U. O. Galponistas publicó un suelto canalla, cuyo estilo delata al kaiser como autor de esa infamia.

Este alma negra no hizo más que destapar la cloaca que lleva como cabeza y volcó lo que contenía creyendo enlodarnos.

Dice un párrafo de dicho suelto: «El gremio constata día a día el advenimiento de su completo triunfo, desbaratando así los siniestros planes que se traían entre manos, los que se esforzaron en formar la sociedad patronal, idea esta que cada día se esfuma por la aceptación de nuestro pliego por parte de varios empresarios que formaban parte de ella».

No puede ser más rastrero este prototipo, o mejor dicho, los camaleones de todo pelaje que forman la comisión de la Unión Galponistas. Se quiere acaso más bajeza que mentir con doble fin? En esa crónica se nos indica como traidores del movimiento que aún sostienen. ¡miserables! de parte nuestra esa alimaña dañina no merece otra atención que un escupitajo en pleno rostro y el repudio más grande de los hombres conscientes. La cobardía de esos irresponsables los lleva a herir por la espalda y desde la sombra, creyendo de que pudiéramos así equivocarnos al reprimir el ataque cara a cara, frente a frente, como siempre lo hemos hecho, pues es nuestra norma de conducta.

Han de saber esos reptiles que la roña que buscan en otra parte la tienen en su propia casa. ¡Higienícenla, pues!

Días pasados unos borregos de la unión, se apersonaron a un afiliado de los Galponistas, con secretaría en B. Mitre 3270 y le dijeron poco más o menos lo siguiente: ¿Quieren ustedes derrotar a la Unión? Este es el momento. Llevamos más de dos meses de huelga y estamos cansados de esta situación y ustedes por su parte, no deberían desperdiciarla. ¿En qué forma? les interpeló el camarada? Si ustedes quieren rompemos el movimiento y le aseguramos de antemano el triunfo ,pues la mayoría desertará de la Unión y vendrá a asociarse con ustedes. El compañero, después de tratarlos como se merecían, los envió a buscar una esquiladora.

Conste que solo apuntamos hechos y no delatamos.

De los contratistas que mencionan, hemos de decirle a ese conglomerado de intereses antagónicos, que nosotros no admitimos en nuestro seno a contratistas, ni a capataces, como lo hacen ellos, y el que dude, puede pasar por nuestra secretaría a comprobarlo.

Por hoy basta; les encargamos a los envenenadores de conciencias proletarias, que sigan arrastrándose y a los obreros de la Unión les recomendamos analizar su situación, estudiar bien la peligrosa ruta que os hacen seguir esos reptiles y reaccionar dando a cada cual su merecido. — La Comisión.

Huelgas

Obreros en Dulce Unidos

Huelga en la pastelería «La Princesa», calle San Juan 3134.

Sigue con el mayor entusiasmo la huelga en esta casa. La prueba de que hemos de triunfar es que los burgueses, junto con el traidor que hace de capataz, andan recorriendo en persona cuanto potrero hay en esta capital, llamados «agencias de colocaciones», pero a pesar de todos los medios de que se están valiendo para conseguir personal, hoy es el día en que todavía no han conseguido llevar a ninguno, porque nosotros nos hemos encargado de desbaratar sus planes.

¡Solidaridad! — El Comité de huelga.

Sindicato Obrero de la I. del Calzado

Huelga en la casa Federico Magriñá, calle Brasil núm. 3144.—

Esta casa se halla en huelga por el despido de siete compañeros. Se recomienda a los compañeros del gremio la debida solidaridad.

El personal se reune todos los días en Estados Unidos 3545, a las 9 horas. — La Comisión.

Los obreros de la casa Campichuelo, calle Cochabamba 3658, reunidos en asamblea, resolvieron declarar la huelga en vista de la avaricia del burgués, al querer rebajar los precios, a pesar de lo reducido de éstos.

Compañeros, se pide que no prestéis ayuda de ninguna clase al burgués. ¡Solidaridad, que en ella está el triunfo.

El personal se reune todos los días a las 9 horas, en nuestro local Estados Unidos 3545. — El Comité de huelga.

Aceiteros Unidos

Conflicto con la Cía. Gral. de Aceites.—

El conflicto que este sindicato sostiene con dicha casa, prosigue con el mismo entusiasmo del primer día, a pesar de todas las maniobras que patrones y carneros ponen en juego para restarle al mismo el verdadero interés que tiene y que nosotros continuamos firmes y dispuestos a triunfar.

Las marcas que esa casa elabora son Autoline, Aero —non carbón— Storling, Viscogen y Pohenix.

Boicot a dichas marcas de aceites y grasas lubrificantes, como también a la Fiskes, Pensil, Rapidoil, Otto Motor y Productos Itaca. — El Comité de huelga.

Expendedores de Nafta

Conflicto con la casa D. Regule · G. Padilla Ltda.—

Después de transcurrido varios meses de iniciado el conflicto con el negrero D. Regules, éste, bajo la influencia de la A. N. T. (ajeno), provocó este tesonero movimiento.

Los obreros encontrándose afectados por la falsedad cometida por este negrero, declararon el boicot a la venta de nafta de este buen señor.

Hasta vencer a estos burgueses, boicot a la nafta de D. Regules y nafta y alcoholes de G. Padilla Ld. — El Comité de huelga.

Constructores de Carruajes, Carrocerías y Anexos

Prosigue sin variaciones el conflicto que este gremio sostiene contra la fábrica de Salva y Laporte. — El Secretario.

Conflicto en la casa José Guaglianone.—

A pesar de los días que corren desde la declaración del movimiento en la fábrica de carrocería de José Guaglianone, sita en la calle Pavón 1468, y que pronto hará un mes, el personal sigue firme e intransigente hasta obtener el triunfo que ya está cercano.

El burgués, no sabiendo ya más que hacer recurre nuevamente a los diarios pidiendo obreros «libres». Creemos que esto será otro fracaso, por cuanto los que ha tenido, se escaparon como por encanto.

Compañeros, firmes; que nadie vacile y no venga a trabajar a esta casa. — El Comité de huelga.

Cigarreros y cigarreras de hoja

Se avisa a los cigarreros y cigarreras de hoja, que los obreros de la casa Domínguez y Cía., Bulnes 1448, se han declarado en huelga.

¡Solidaridad, compañeros! — La Comisión.

F. O. Local Bonaerense

Notificamos a los gremios adheridos que la F. O. R. A. ha recibido de la A Internacional de los Trabajadores la cantidad de 55 mil estampillas, con el fin de hacer más extensa la propaganda internacional, habiendo resuelto el Consejo Federal que el precio sea de 10 centavos cada una. Por lo tanto, los gremios pueden empezar a hacer pedidos.

También nos comunica el C. Federal que se está imprimiendo el número extraordinario de la "Organización Obrera", y sería conveniente que se apresuren a pedir los ejemplares que crean convenientes.

Esperando que tratarán detenidamente esta nota, os saluda anárquicamente, por el Consejo, A. Ortega — Secretario.

Convocatorias

Sind. de los trabajadores del F. C. P.

(Sección Alianza)

Este sindicato, notando la necesidad de orientar al gremio ferroviario sobre la jubilación, la que conceptuamos perniciosa en todas sus faces, no solo para los ferroviarios sino para el proletariado en general, acordó realizar asamblea el día viernes 15, a las 20 horas. Un compañero dará una conferencia de carácter sociológico y al efecto invita a todos los ferroviarios y al pueblo en general en su local social, Esmeralda 1476, Sáenz Peña, F.C.P. — La Comisión.

Obreros en Dulce Unidos

Llamado especial

Para comunicarles un asunto de vital importancia se les cita a los compañeros que formaron parte de la última comisión de la sociedad de la casa Sáenz Hermanos. Concurrid a nuestro local, Paraná 134. — La Comisión.

F. O. Local Rosarina

Comunicamos a los gremios de la localidad, compañeros e instituciones anárquicas, que el domingo 17, a las 9 horas, en el local Córdoba 2586, se llevará a cabo la reunión de delegados para discutir la siguiente orden del día: Informe del Consejo; informe de tesorería. Creen los compañeros de esa sociedad necesario contribuir, moral o materialmente a una agitación gremial e ideológica? Integración del Consejo Provincial. ¿Creen los camaradas que se podrá llevar a cabo una agitación pro presos por cuestiones sociales en toda la provincia? Asuntos varios. — El Consejo.

S. de Resistencia Obreros Panaderos

(Comité de relaciones)

Se cita a los delegados de las respectivas secciones de O. Panaderos a este comité y miembros de comisiones a la reunión del mismo, a efectuarse el día 15, en el local B. Mitre 3270, a las 9 horas. También se encarece a los delegados vengan acompañados de la suma de cinco pesos, a efecto de sufragar los gastos que por acuerdo se determine en la misma. — El Secretario.

Biblioteca Popular «Luz al Proletariado»

Se cita a los socios y simpatizantes para el viernes 15, a las 20 horas, para tratar asuntos interesantes en Chiclana 3010. — El Secretario.

C. L. de E. S. y orientación gremial

(de Nuevos Mataderos)

Se les invita a todos los compañeros anarquistas y simpatizantes de esta localidad y muy especialmente a los miembros de comisión del Centro Libertario y E. S. y a todos aquellos que simpaticen con la obra de dicho centro, a la reunión que tendrá lugar el domingo 17, a las 9 horas, en el local social, Chascomús 5741. — La Comisión.

S. O. de la Industria del Calzado

A los sindicatos y agrupaciones que ocupan el local Estados Unidos 3545, se les invita a mandar delegados a la reunión que se efectuará el viernes 15, a las 20,30 horas, en el mismo local, para tratar asuntos relacionados con la marcha del local. — El Secretario.

Metalúrgicos Unidos

Al personal del taller de broncería de Ricci, Musante y Cía.—

Los obreros que quieren organizar esta casa, pueden concurrir el viernes 15, a la reunión de comisión administrativa para cambiar impresiones. — La Comisión.

A los trabajadores del cemento armado:

La comisión provisoria invita a los carpinteros, armadores y peones, a la asamblea y conferencia que se realizará el domingo 17, a las 8,30 horas en Bartolomé Mitre 3270. Hablarán un camarada en alemán y otro en italiano y se discutirá una importante orden del día. — La Comisión.

Lavadores y L. B. de Autos

En E. Unidos 3545, hoy jueves a las 15 horas, se realizará asamblea extraordinaria. — El Secretario.

Metalúrgicos Unidos

Los compañeros del «Vulcano» que se encuentran trabajando en otros talleres quedan citados para el sábado 16, a las 20 horas ,en nuestra secretaría B. Mitre 3270, a fin de tratar un asunto de uumo interés.

Se recomienda la asistencia de todos. — El Secretario.

Centro "Aspiración a Realizar"

Invita a sus componentes para el jueves 14, local y hora de costumbre. — El Secretario.

Unión Chauffeurs

El 15, a las 21 horas, en B. Mitre 3270, se llevará a cabo una asamblea general del gremio para discutir una importante orden del día. — Que ningún chauffeurs falte. — El Secretario.

C. de E. Sociales "Anselmo Lorenzo"

Se invita a los camaradas de esta entidad y demás compañeros que deseen concurrir, a la reunión que tendrá lugar el jueves 14, a las 21 horas, en el local Chacabuco 629. — El Secretario.

Notas Varias

Panaderos y Repartidores de Pan

(Mercedes—Bs. Aires)

Comunicamos a los sindicatos, agrupaciones y compañeros que mantienen correspondencia con esta institución, la dirijan a nombre de Eugenio Paoletto, calle 22 y 33, Mercedes, Bs. Aires. — El Secretario.

AVISOS

Nos pide el compañero José Ribau que todo aquel que necesite comunicarse con él, se dirijan al hospital Pirovano, sala 8, cama 27.

M. A. Pacheco

El secretario de la F.O.R.A. desea comunicarse con usted por asuntos de propaganda. Comunique su paradero, a ser posible, con urgencia.

Comunicamos a los compañeros militantes que desearíamos saber si hay algún compañero orador en idioma italiano, que nos sería de suma utilidad. Contestar inmediatamente a la siguiente dirección: Alejandro Baibiene, Ingeniero White. Casa del Pueblo.

Obreros Ladrilleros

(Bahía Blanca)

Al compañero Alfonso Baigorria le notificamos que damos plazo de quince días, a contar desde la fecha, para que arregle cuentas con esta secretaría. Si dentro de este plazo el compañero no arregla, tomaremos las medidas que el caso requiere. — El Secretario.

Comité pro defensa Argüelles

Nuevamente se pide a las organizaciones y compañeros que hayan recibido tarjetas del malogrado Wilckens y números de la rifa que se jugó el 31 de diciembre que hagan lo posible de remitir el importe a la brevedad posible, por ser necesario el dinero para la buena marcha de la defensa. Esperamos que sea éste el último llamado con tal objeto. — El Secretario.

A. A. "El Momento"

(Quilmes — F. C. S.)

En la reunión de compañeros realizada el domingo 10, en el local de Panaderos y Ladrilleros, quedó constituida esta agrupación anarquista, cuyos fines son hacer toda la propaganda revolucionaria que nos permitan nuestras fuerzas y nuestros medios entre la población de la comarca.

Con ese objeto aceptamos la adhesión moral y material de todos los camaradas que deseen coadyuvar a la obra que nos proponemos. Esas adhesiones pueden hacerse por carta todos los días, en Brown 995, Quilmes, a nombre de la agrupación, o personalmente en la reunión que realizaremos en el mismo local el domingo 17 del corriente. Para lo cual quedan citados los componentes de la agrupación e invitados todos los camaradas que deseen adherirse a ella.

Nota:: Como esta agrupación se propone hacer obra con sus propios medios, hacemos la aclaración de que no aceptamos bajo ningún concepto listas de suscripción, rifas, ni ningún otro encargo que obligue a la contribución material de los compañeros. — La Agrupación.

Agrup. Comunista Libertaria «Spartacus»

(de Brasil)

Habiééndose organizado una agrupación, con el nombre que encabeza estas líneas, para difundir los principios del comunismo anárquico entre los trabajadores de esta zona minera, solicitamos de los centros, agrupaciones o periódicos afines que tengan o editen periódicos o folletos, nos envíen un ejemplar para nuestra mesa de lectura. Pedimos también el envío de material de propaganda en alemán, español o portugués. — El Secretario.

Dirección: S. Gitro, San Gerónimo, Estado do Río Grande do Sul, Brasil.

S. de R. T. del Campo

(Balcarce)

Comunicamos a los trabajadores de esta zona, que este sindicato emprenderá próximamente una campaña de agitación, pro libertad de Gómez y García, presos en Sierra Chica, a raíz de los sucesos del 1º de Mayo de 1919 y condenados a siete años y medio de prisión sin haber cometido otro delito que el de gritar en la tribuna el verbo de redención humana: el comunismo anárquico. condenados por el testimonio falso de milicos y liguistas; hacemos constar que el camarada Gómez era delegado de la F. O. R. A.

De acuerdo a la reforma del nuevo código, estuvo el abogado Prieto en el presidio, para pedir la libertad de estos dos compañeros, que les corresponde según la ley; pero como estos dos anarquistas no han humillado su dignidad de hombres libertarios ante los verdugos, no es fácil que suelten la presa, si la acción y la solidaridad de nosotros no se impone ante la ley y los canallas que la manejan. ¡Compañeros, solidaridad! Estos dos hermanos nuestros tienen que encontrarse entre nosotros el 1º de Mayo próximo; esta agitación se llevará a cabo de acuerdo con la gira de la local de Mar del Plata, que abarca esta zona. — El Secretario.

Comité Pro Presos

(De Tres Arroyos)

Dada la feroz reacción desencadenada en la campaña de esta comarca contra los «lingheras» que en busca de trabajo salen al campo, se ha constituido este comité, con el objeto de atender a todos aquellos camaradas que, víctimas de las hordas uniformadas y de los bandidos de la liga, pagan el delito de ser pobres y de sustentar ideales de renovación. Hace pocos días en Orense fué asesinado el compañero Braja y herido de dos balazos y encarcelado el compañero Otero Santos.

Con el fin de atender de inmediato a los compañeros que caigan presos, hacemos conocer nuestra dirección: 25 de Mayo 1045, Tres Arroyos. Correspondencia a nombre de N. Núñez. — El Secretario.

Fed. de Sindicatos Ferroviarios

Esta entidad ha resuelto editar un folleto de veinte artículos de T. Antilli, bajo el nombre de federalismo y centralismo, con el objeto de distribuirlo gratis entre el personal ferroviario. Pedido y valores a Marino Craia, Sa nBlas 1332. —El Secretario.

Archivo Anarquista Americano

Rosario

Se ruega a las publicaciones anarquistas de América remitan un ejemplar de cada número, a la siguiente dirección: R. Argentina. Archivo A. Americano, calle 3, núm. 229 (Barrio Mendoza), Rosario de Santa Fe.

Nota: Se pide la reproducción en la prensa anarquista de América.

Comité Pro Presos

Libros en venta

Donados por la escritora Salvadora Medina Onrrubia, tenemos para la venta la cantidad de doscientos cincuenta tomos de la obra de que es autora, titulada: «El Libro Humilde y Doliente», más cincuenta titulados: «La Rueca Milagrosa», los que vendemos a total beneficio de este comité, al precio único de un peso el tomo.

Los compañeros e instituciones que deseen adquirirlos, pueden dirigirse a nuestra secretaría B. Mitre 3270, o a la administración de LA PROTESTA. — El Secretario.

A los suscriptores de Mendoza

Se previene a los suscriptores de Mendoza en descubierto con LA PROTESTA, que si no amortizan sus deudas a la mayor brevedad, les será suspendido el envío del diario. — El Agente.

„ЛА ПРОТЕСТА«

Социологическая Библиотека на русском языке.

Издание „ГОЛОС ТРУДА« Москва.

Bakunin, Obras (5 volúmenes, $ 2.50 cada uno	$ 12.50
Kropotkin, *Etica*	$ 3.—
" *La Conquista del Pan*	" 2.—
" *El Apoyo Mútuo*	" 2.50
" *La Ciencia Moderna y la Anarquía*	" 3.—
" *La Gran Revolución*	" 4.—
" *Palabras de un Rebelde*	" 2.—
" *Memorias de un Revolucionario*	" 3.—
" *Campos, Fábricas y Talleres*	" 2.50
" *Justicia y Moralidad*	" 0.30
Pouget, *Las Bases del Sindicalismo*	" 1.50
R-Sky, *F. Ferrer y las Escuelas Modernas*	" 0.60
Dave e Ivetot, *Fernand Pelloutier y el sindicalismo revolucionario en Francia*	" 0.30
Stenka Sayatz, *Cómo quedaron los campesinos sin autoridad*	" 0.10
Grave, *El sindicalismo en la evolución social*	" 0.10
Rotchin, *La característica de la obra de Kropotkin*	" 0.15
Goldmann, *El Anarquismo*	" 0.60
Tcherkesof, *Los precursores de la Internacional: Las doctrinas del marxismo*	" 1.50
Varios, *La educación libre*	" 0.60
Reclús, *Obras Escogidas*	" 1.75
Lebedeff, *Biografía de Reclús*	" 0.60
Guillaume, *La Internacional*, volúmen I—II	" 2.—
Guillaume, *Carlos Marx y la Internacional*	" 0.60
Korn, *El Sindicalismo revolucionario y el Anarquismo*	" 0.60
Wentzel, *La educación por el trabajo*	" 1.20
Barret, *La revolución anarquista*	" 0.30
VOLUMEN en conmemoración de la muerte de Kropotkin	3.—
Lebedeff, *Etapas del movimiento obrero internacional*	" 0.60
Pataud y Pouget, *Cómo haremos la revolución*	" 1.50
Borovoy, *El individuo y la sociedad en la teoría anarquista*	" 0.60
M. Nettlau, *La vida y las actividades de Bakunin*	" 0.60

Funciones y Conferencias

Biblioteca "Juan B. Alberdi" ROSARIO

Gran pic-nic familiar, organizado por esta entidad en la espaciosa quinta "Los Perales", a realizarse el domingo 17.

Entradas, para hombres, 60 centavos. Para menores de 15 años, 30 cts. Señoras y niños gratis.

Agrupación "La Simiente"

Esta agrupación de Los Quirquinchos, provincia de Santa Fe, por medio de sus delegados en esta capital, auspicia dos actos públicos con el fin de hacer conocer sus propósitos de una gira de propaganda por el norte del país.

Se realizarán: el jueves 14 a las 20.30 horas, uno, en Bartolomé Mitre 3270, y el sábado 16 a la misma hora, otro, en Estados Unidos 3545. Hablarán Lattelaro, Rey, A. Pacheco y M. González.

Sindicato de los trabajadores del F.C.O. (Sección Liniers)

Función teatral y conferencia, organizada a beneficio: el 75 por ciento para el Comité Pro Presos y Deportados y el 25 por ciento para el periódico "Vía Libre".

Se realizará el viernes 14 de marzo, en el teatro "Coliseo Rivadavia", calle Rivadavia 7800, a las 21 horas.

Se representará el drama en tres actos de Berruti, titulado "¡Madre tierra!". Recitación de poesías, y conferencia por el compañero Anderson Pacheco. Cantos libertarios por los compañeros José Mata y Martín Castro.

Entrada general, 1 peso.

Agrupación pro "Escuela Moderna"

Esta agrupación ha organizado un pic-nic, a beneficio de la misma, que se realizará el domingo 17 de febrero, en la quinta "La Barquita", frente a la estación Punta Chica. Se desarrollará un interesante programa.